

INTOXICACIÓN POR TIAMULINA Y SALINOMICINA: REPORTE DE CAMPO

Carvajal M.A.*

Elanco Animal Health, Guadalajara, Jal., México

Introducción

Un antibiótico se pueden administrar junto con otro para varios fines: aumentar acción quimioterapéutica, incrementar espectro antibacteriano, disminuir resistencia bacteriana o para reducir efectos secundarios¹.

Los casos de incompatibilidad mas importantes incluyen el uso de bactericidas con bacteriostáticos, nitrofuranos con quinolonas (Carbadox), ionoforos con Tiamulina, aluminosilicatos y aglutinantes (a dosis elevada) con vitaminas, aminoácidos y antibióticos;

El objetivo de este trabajo es el presentar tres casos de campo referente a intoxicación por Tiamulina y Salinomicina vía oral.

Material y Métodos

Granja 1. La granja se ubica en la zona centro – occidente y cuenta con 1,200 hembras de pie de cría, y sistema de producción en múltiples sitios. El problema ocurrió en uno de los Sitos 2. Se decidió cambiar de alimento preiniciador y programa de medicación, adicionándose al Fase 3 (12 a 15 kgs de peso) Salinomicina (30 ppm) más Carbadox (55 ppm). Debido a la presencia de infección por el Complejo Respiratorio Porcino (CRP), el responsable clínico de la granja decidió incluir en el agua de bebida Tiamulina (4 mg/kg P.V.). Los animales empezaron a manifestar signos de tipo nervioso, con incoordinación posterior, postración y muerte súbita. La mortalidad en los grupos afectados se incrementó al 12%.

Granja 2. Ubicada en la Península de Yucatán, cuenta con 350 hembras de pie de cría en un solo sitio de producción. En la planta de alimentos (propiedad de la empresa) se elabora alimento para cerdos y ganado. Las premezclas de antibiótico utilizado se proporcionan al personal que elabora el alimento en bolsas de plástico rotuladas con plumón. En el alimento de los bovinos se utiliza Salinomicina. En el alimento de iniciación de los cerdos (15 a 30 kgs de peso) se adicionan 100 ppm de Tiamulina más 300 ppm de Clortetraciclina. Se sospecha que el personal que elabora el alimento adicionó por error Salinomicina al alimento de

iniciación de los cerdos. También cabe la sospecha de contaminación cruzada por residuos en la misma mezcladora. Los cerdos de solo un grupo de producción manifestaron signos nerviosos, incoordinación posterior, postración y muerte súbita. La mortalidad fue del 10% en los grupos afectados.

Granja 3. Localizada en la región norte – oriente. Por problemas clínicos asociados con Disentería Porcina, se decidió adicionar a la premezcla comercial (desde origen) 30 ppm de Salinomicina. En diciembre del 2006 el Asesor de la granja decide incluir un programa de medicación con 100 ppm de Tiamulina mas 300 ppm de Clortetraciclina en los alimentos de Crecimiento (30 a 50 kgs) y Desarrollo (50 a 75 kgs) debido a cuadro clínico por el CRP. Los cerdos alimentados con este programa manifestaron signos clínicos con incoordinación posterior, postración y la mortalidad se elevó al 20% en estas etapas. También se observó mortalidad de aves silvestres (urracas, zanates ó pichos, tordos y palomas) que tradicionalmente consumen el alimento de los comederos de los cerdos.

Resultados y Discusión

El desconocimiento de la farmacología básica o los ingredientes incluidos en los alimentos puede generar un grave riesgo para la producción. Se recomienda que antes de adicionar cualquier producto o aditivo al alimento, corroborar que no haya incompatibilidad con los ingredientes de la formula. Incluso algunos productos como secuestrantes de micotoxinas y aglutinantes para paletizado, a dosis elevada, tienen capacidad de secuestrar aminoácidos, vitaminas y antibióticos. Se recomienda a los Veterinarios de granja estar alerta con los productos que se adicionan al agua o alimento, y solicitar a su proveedor la información necesaria que soporte su uso sin riesgo para los animales, las personas que consumirán la carne de estos animales, el personal que manipulará los productos en planta de alimentos o granja, y para el medio ambiente.

Referencias Bibliográficas.

1. Sumano H., y Ocampo L. Farmacología Veterinaria, 2a. Ed. Editorial Mc Graw-Hill Int. 95 – 106.